

ADELANTE!

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: SIRO LOPEZ SANJUAN.



ADMINISTRACION E IMPRENTA: PI Y MARGALL, 17

Precios de Suscripción:

En Yecla: 0'30 ptas. al mes.

Fuera: 1'75 » trimestre.

Pago adelantado.

Número suelto

10

céntimos.

Se admiten anuncios

a precios convencionales

AÑO I

YECLA 27, de Noviembre de 1926

NÚMERO 26

Nuestras Campañas

EL CHICHARRA

Copiamos a continuación el texto de la protesta, iniciada por nuestro compañero *El Marqués del Arabl*, contra la intempestiva hora de la llegada del correo.

Dice así:

«Suplicatorio.

Sr.: Los que firman el presente suplicatorio, representantes del Comercio, Industria, Banca, Entidades Sociales y Prensa local, lo hacen para elevar a la Corporación Municipal que V. tan dignamente preside, la más enérgica protesta por los perjuicios que a todos ocasiona la compañía de Ferrocarriles V. A. Y. demorar, por conveniencia suya, la hora de llegada del correo.

En la creencia de que será atendida esta petición, se solicita se curse telegrama oficial de esa Alcaldía al Presidente del Consejo de Ministros, General Primo de Rivera en el que se pida se ponga remedio al perjuicio que estas anomalías ocasionan. Dios guarde a V. muchos años. A las diez y ocho de noviembre de mil novecientos veintiseis.

Excmo. Sr. Alcalde Presidente. Este suplicatorio fué firmado por Redacción de ADELANTE—Banca Internacional de Industria y Comercio.—Gervasio Zafrilla.—Francisco Vera.—Enrique Vives.—Banco Central.—Amado Peña.—Francisco

Grau.—Elias Polo.—Ramiro Goyanes.—Antonio Moro.—Unión Yeclana—Vda. de Hipolito Palao—F. Rentero.—Eugenio Villa.—Antonio Diaz—Aureliano Verdú, y otras muchas firmas imposibles de transcribir que suman un total de trescientas.

Esta protesta fundamentada, demuestra a los Sres. Ibern y Artola que los caprichos de esa Compañía que tanto debe a Yecla, perjudican a su comercio, su industria, su banca; ¿No está en sus manos remediar este mal? ¿Porqué con tanta crueldad se castiga a éste buen pueblo?

Verán estos Sres. que ya no se trata de una discusión de tertulia de café que puede echarse a broma; esto es la protesta seria de todas las fuerzas vivas del pueblo que pide justicia para estos caprichosos desmanes de la Compañía de Ferrocarriles que tenemos la desgracia de padecer.

Ya está avisada por demás la Compañía de Ferrocarriles V. A. Y. y nuestra pluma queda en alto esperando el resultado del telegrama que se pide en el Suplicatorio y que nuestro celoso Alcalde D. José del Portillo cursó tan pronto como le fueron entregadas las listas de los trescientos firmantes por nuestro compañero *El Marqués del Arabl*.

ESTAMPA FRANCISCANA

Se donner a Dieu c'est se donner a tous ceux qui souffrent.

Henry Bordeaux.

Las sombras de la noche y el soplo helado del viento serrano han invadido el pobre tugurio, y, vencida por ellos, muere en un rincón del estrecho recinto la débil claridad de una lamparilla de aceite. No hay en aquella morada más muebles que un tosco banco, un libro y dos maderos sujetos a las inseguras paredes en forma de cruz. El jefe del pequeño grupo que la habita acaba de entrar. Es un hombre de cuerpo flaco y enfermizo, cubierto por burdo hábito, que se sujeta a la cintura con rústica cuerda. Las vigilia y los ayunos han borrado de su rostro la gentileza de otros días, y, si las luengas y mal cuidadas barbas le dan un aspecto a primera vista sombrío, la inefable dulzura de su mirada denuncia en él tesoros de amor prestos a derramarse sobre todas las cosas.

Se achá sobre el banco, y, con los brazos en cruz, empieza a orar. Pocos momentos lleva de oración cuando un tierno balido le distrae. Vuelve la cabeza, y su mirada se encuentra con la cándida figura de un cordero que, sin dejar de balar, le mira en actitud suplicante. Es un nuevo compañero del Santo. Aquella tarde se había encontrado este con un campesino que, atadas las patas, conducía al matadero a la pobre bestezuela. «¿Porqué haces sufrir a mi hermano el cordero?» le dijo. Y, no teniendo ninguna moneda que dar en su rescate, se quitó el manto que abrigaba sus ataridas carnes y lo dió al campesino a cambio del animal, que de este modo vió libre su inocente cerviz de la cuchilla.

Pero en este momento el hambre le acosa y el frío penetra en sus miembros e, inmóvil ante el frailecico de la dulce mirada, implora. No puede aquel poner un abrigo sobre los blancos vellones, porque el único que poseía lo dió para salvar la vida a una criatura de Nuestro Señor. No hay tampoco en la modesta choza un mendrugo de pan. Los pocos que el *Doverello* recogiera de puerta en puerta fue depositándolos entre los dedos lacerados de los hermanos leprosos que encontró tendidos al borde de los caminos.

El cordero sigue implorando, y el Serafin le mira. Su corazón enamorado que, por ser de Dios es de todos los que lloran, se oprime presa de indefinible angustia; sus labios sonríen tristemente; sus ojos dejan escapar una lágrima, y, tornándose a la celestial visión del Amado, continúan su casi nunca interrumpida plegaria. El animal comprende; dobla sus patas, y lame agradecido aquellos pies desnudos, en donde al igual que en las manos y en el costado florecen en eterna y gloriosa Pri-

mavera las rosas sangrientas de los estigmas...

Y los dulces balidos se mezclan en el aire con los sonos de una música tañida por la mano de un Arcangel.

Tal es la escena que plasmaron Ribalta en un lienzo maravilloso y Joejensen en una página conmovedora.

Más humilde mi prosa, la retrata con la sencillez de esas candorosas estampas de incorrecto dibujo y apagados tonos que acaso conserveis entre los libros de vuestra infancia.

Francisco A. Jimenez

Gasolina SHELL

¿Quereis adquirir esta marca insuperable? Compradla en el aparato que el «BAZAR VILLA» ha instalado en la Calle del Colegio n.º 14.

Teléfono 79.

Servicio permanente.

Líricos Modernos

VICENTE MEDINA

«Trece suspiros» llamado *Clarín* a los trece poemitas contenidos en AIRES MURCIANOS, y, en verdad, que no hay término más adecuado para comparar los versos de este poeta. Suspiros son: intensos latidos del corazón que, levemente, sin rozar, apenas el oído, producen una fuerte sacudida en el alma del lector.

Canta Medina los diarios dolores de sus paisanos (los huertanos de Murcia) con las mismas palabras de los que los sienten, sin artificios juegos de ingenio, con la limpidez de sus natales regatos y la naturalidad del canto de las aves.

Su obra cumbre es la ya mencionada colección AIRES MURCIANOS, libro de oro, que basta para colocar a su autor entre los grandes líricos de nuestro Parnaso, como ha dicho de él el maestro Azorín.

F. A. J.

TOICOI

Morenica tenía la cara,
negricos los ojos...
me espereció por probe,
me tenía en poco....
Pa saber lo que yo la queria
yo solico, solol
Pa ella, yo, naica...
yo ella, pa mi, toicol.

Morenica tenía la cara,
negricos los ojos...
Ahora es un probe puñao de güesos
que está enterraico dentro de aquel
(hoyo...
naica pál caso...naica pál mundo...
¡manque es, pa mi, toicol!
Vicente Medina

TODO PASA....

Se fueron los sueños,
voló la esperanza
amarga tristeza
quedó en el alma.
Del tedio infinito,
en la niebla vaga,
las horas inútiles
lentamente pasan.
Cansancio, saudades
de dichas gozadas
que nunca podremos
volver a gustarlas.

Soledad, vacío,
oleo de lágrimas;
renuncia de todo
pensando en la nada.
Y cuando sentimos
que la vida acaba,

la terrible duda,
cual negro fantasma
que sobre nosotros
extiende sus alas,
la paz, luz de ocaso
nos vela y aparta.

Volaron los sueños,
huyó la arrogancia
y amarga tristeza
se quedó en el alma.

FRANCISCO POLO CARRERES
16 de Noviembre de 1926.

CALZADOS
ANTONIO MOLINA

La casa más surtida y que más barato vende
Niño, 22.—YECLA